



# La luz de la fe ilumina el atardecer de la vida

Jornada por la Vida  
25 de marzo de 2017

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE  
Añastro, 1  
28033 Madrid  
Tlf.: 91 343 97 92  
[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# Subsidio litúrgico

## «La luz de la fe ilumina el atardecer de la vida»

### Monición de entrada

Acercándonos a la Pascua del Señor la Iglesia celebra hoy la solemnidad de la Anunciación del Señor. En esta ocasión con la mirada puesta en la vida del enfermo y en el sufrimiento reconocemos nuestra debilidad, tristeza, incertidumbre y soledad en la noche de la enfermedad. Recordamos el sí de María, que quiso acoger de una forma gratuita y generosa la vida de Dios, a pesar de las dificultades, y recordamos la entrega de Jesús que alumbró esa oscuridad como un rayo de luz que llena con su presencia nuestra soledad y nos llena de Esperanza.

Con el lema «La luz de la fe ilumina el atardecer de la vida» los cristianos somos invitados este año a reconocer en el sufrimiento y en la enfermedad una ocasión para asociarnos a la Pasión redentora de nuestro Señor Jesucristo, y pedimos en esta eucaristía que, agradecidos por la vida, el sufrimiento no nos aplaste, que sintamos el alivio de su amor y seamos agradecidos a cuantos sufren acompañándonos con generosidad en esos momentos.

### Acto penitencial

El Señor Jesús, que por nosotros y por nuestra salvación se hizo hombre, intercede ahora por nosotros y nos reconcilia con el Padre.

Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la Mesa del Señor.

— Tú, que curaste a los enfermos. Señor, ten piedad.

— Tú, que perdonaste a los pecadores. Cristo, ten piedad.

— Tú, que resucitaste a los muertos. Señor, ten piedad.

*Se dice Gloria.*

## Oración colecta

Oh, Dios,  
has querido que tu Verbo  
asumiera la verdad de la carne humana  
en el seno de la Virgen María,  
concédenos  
que cuantos confesamos a nuestro Redentor Dios y hombre  
merezcamos ser partícipes también  
de su naturaleza divina.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Monición a la profesión de fe

Como hacemos cada domingo y en todas las solemnidades del año litúrgico, ahora profesaremos la fe de la Iglesia. Hoy, como volveremos a hacer dentro de nueve meses, cuando celebremos el nacimiento de nuestro Salvador, después de las palabras: «y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre», nos arrodillaremos y estaremos en silencio durante un instante.

*Se dice Credo.*

## Oración de los fieles

Para Dios nada hay imposible. Haciendo nuestros los sufrimientos y angustias de toda la humanidad, especialmente las de los enfermos terminales, dirijamos a él nuestras súplicas con la firme esperanza de que sean escuchadas.

- Oremos por la Iglesia, extendida de oriente a occidente, para que, a ejemplo de la Virgen María, acoja, celebre y anuncie el evangelio de la vida. Roguemos al Señor.
- Oremos por los gobiernos y los legisladores de las naciones, para que, iluminados por el Espíritu Santo, protejan eficazmente el derecho de la vida desde su inicio hasta su fin natural. Roguemos al Señor.
- Oremos, de un modo especial en esta Jornada por la Vida, por los enfermos, para que nadie cuestione ni atente contra su derecho a vivir y morir dignamente. Roguemos al Señor.
- Oremos también por los familiares de los enfermos, para que descubran que no están solos y que en la Iglesia siempre encontrarán un hogar que les acoge. Roguemos al Señor.
- Oremos agradecidos por las instituciones eclesiales y civiles que ofrecen un apoyo y nos cuidan en la enfermedad y en el final de la vida, para que no les falte nunca nuestra oración y apoyo. Roguemos al Señor.
- Oremos por nosotros, para que, animados por esta Jornada, estemos siempre dispuestos a defender el gran don de la vida humana. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno:

escucha con bondad la oración de tus fieles  
y dignate visitar con tu consuelo  
a nuestros hermanos enfermos;  
haz que recobren pronto la salud  
y te den gracias en la Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor

℟. **Amén**

## RITO DE CONCLUSIÓN

### Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que confirmes en nuestros corazones  
los sacramentos de la verdadera fe,  
para que cuantos confesamos al Hijo concebido por la Virgen,  
Dios y hombre verdadero,  
merezcamos llegar a la alegría eterna  
por la fuerza de su Resurrección salvadora.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Bendición solemne

Dios, que en su providencia amorosa  
quiso salvar al género humano  
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,  
os colme de sus bendiciones.

℟. **Amén**

Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,  
por quien habéis recibido al Autor de la vida.

℟. **Amén**

Y a todos vosotros  
os conceda el Señor de la vida  
la alegría del Espíritu y los bienes de su reino.

℟. **Amén**

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo, + y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

℟. **Amén**

